

# **QUE NO VUELVA JAMAS EL MONSTRUO**

A través de la enorme, de la inigualada felicidad que sienten hoy todos los buenos cubanos, se abre paso una determinación acerada y categórica: que el monstruoso septenio marcista no se repita jamás. En nombre de los caídos; en nombre del dolor de las madres; en nombre de la repulsión indescriptible que siente la conciencia nacional por el crimen entronizado en el poder, un grito general resume el sentir del pueblo cubano: que la Bestia de Kuquine y sus cómplices bien conocidos no puedan ser

jamás gobernantes de Cuba; el ostracismo político y el destierro son todavía castigos demasiado benévolos para los que saquearon, corrompieron y ensangrentaron vilmente durante siete años el escenario público. El batistato ha sido un solo monstruo. El déspota no era más que su cabeza. Su cuerpo venenoso estaba compuesto por sus secuaces y socios comanditarios. BOHEMIA interpreta la decisión unánime de la Patria cuando dice a todos: **QUE NO VUELVA JAMAS EL MONSTRUO.**